

de Vbeda, (g) quien predixo: fucederia en esta Corona vn Principe de la Francia, que seria otro David en lo perseguido, y tribulado, y que repararia las quiebras desta Monarquia, poniendo en su debido ser nuestra Santa Fè Catholica; y piadosamente persuadido V.M. à esta prediccion, qual otro Elias, rebestido de duplicado espíritu, se considerò piedra enviada por la mano de Dios, para reducir à polvo la imaginaria Estatua del sobervio Nabuco, y tentando su Real Cuchilla, la mirò fulminante Rayo, terror, y espanto de los Madianitas, y contra la indomita cerviz del altivo Olofernes, imitando su punta al agudo clavo de Jael, conque penetrasse tanto infiel coraçon enemigo, y clavando detuviessè el azclerado curso de la inconstante fortuna; lo qual en breves dias logrò V.M. coronado de aplausos, triunfante, y vencedor de sus Enemigos, à la Frente de sus fieles, y numerosos Esquadras.

La continua asistencia, riesgos, y incommodidades, que V.M. ha padecido, y tolerado con igual animo en la Campaña, assi en Italia, Portugal, Cataluña, y las Castillas, se han considerado por hijas de vn cordial amor à los Vassallos, de vna Augusta reputacion de tanta Magestad: Cuya prueba es, la expresion afectuosa, que el Reyno hizo à este fin à V.M. y la pundonorosa respuesta, conque satisfizo V.M. la fidelidad de la comun propuesta, que en substancia se reduxo à los terminos siguientes.

Pareciòle al Reyno arriesgada la Empresa, suplicòle afectuoso, y reverente à V.M. desistiesse del intento. Significòle, era mucho empeño exponerse à las iras de Neptuno, ò à las inconstancias de Marte; que era desayrar à la Deydad de Himeneo, el

año.

(g)  
*P. Fr. Man.  
de San Geron.  
in eius vita,  
lib. 1. cap. 8.*